



612

ULTIMA HORA, 19 de noviembre de 1967.

DICE LA JDC:

“Hay que sanear al Partido de capitalistas infiltrados”

Mañana será un día clave en el esclarecimiento de la pugna creada entre el Partido Demócrata Cristiano y el Presidente de la República —a raíz de los chiribitos cuando se reñía nuevamente la directiva del PDC para dar un pronunciamiento definitivo sobre la política del autoritario forzado y de la supresión del derecho a huelga que quiere implantar el actual régimen.

Entretanto, el PDC está recibiendo las primeras noticias de las bases democristianas de provincias, las cuales se están volcando en favor de la posición que defiende la directiva del partido de Gobierno.

La Directiva Interprovincial de la Juventud Demócrata Cristiana de Santiago, O'Higgins y Colchagua, hizo llegar al Consejo Nacional del PDC los acuerdos recién adoptados, y mediante los cuales se respalda al Consejo en su lucha por cumplir los acuerdos de la Comisión Político-Técnica, pero al mismo tiempo exigirle que asuma su papel dirigente en la conducción del proceso de cambios —consecuente con los postulados doctrinarios y objetivos del Partido— no aceptando las provocaciones de algunos sectores internos que pretenden negar validez a los acuerdos que conducen a la llamada vía no capitalista del desarrollo y que a pretexto de colaborar con ella, le que buscan es evitar su aplicación.

Los jóvenes democristianos de estas tres provincias le exigen al Consejo Nacional del PDC “que, consecuente con su declarada posición de rectificación partidaria, actúe con firmeza y sin concesiones para separar del Partido a los ele-

mentos derechistas infiltrados y comprometidos con el sistema y la oligarquía nacional, y el imperialismo cualquiera sea la importancia que la política burguesa les conceda. El Partido debe ser la fuerza de lucha de los trabajadores y no la pantalla de los terratenientes, empresarios, representantes de Bancos y Sociedades Anónimas. Frente del Partido los capitalistas y sus cómplices”.

El Consejo Interprovincial de la JDC de Santiago, O'Higgins y Colchagua agrega: “Que la señalada composición plutocrática con absoluto predominio de derechistas infiltrados, comaron al Partido en una actitud de sumisión al Gobierno, comprometiéndolo con las oligarquías y renunciando de esta manera a su papel rector del proceso de cambios, traicionando su auténtica vocación popular. Esto trae como consecuencia que al ascender elementos de avanzada a la dirección del Partido, se produzca el enfrentamiento de ésta con aquellos que desde dentro del movimiento pretenden detener el proceso de cambios... El Partido, al lanzarse por el camino del electoralismo aceptó el ingreso de grupos y personas de conciencia capitalista y reaccionaria, y dio un peligroso paso hacia la renuncia de sus ideales revolucionarios”.